



Madrid Comico

Director: SINESIO DELGADO.

NUESTROS PINTORES

ANTONIO GOMAR



Paisajista de valía
que de España, para honor,
goza de gran nombradía,
porque tiene poesía,
ambiente, luz y color.

SUMARIO

TEXTO: De todo un poco, por Luis Taboada.—Telegrama, por Vital Aza.—Fábulas inmorales, por José Estremera.—Espectáculos de verano, por Eduardo de Palacio.—A Rita, por Pedro de Gorrioz.—Exámen, por Sinesio Delgado.—Espectáculos, por Luis Miranda Borge.—Escala cerrada, por Fiacro Yrázoz.—Suspiros, por Julián García Cuenca.—Chismes y cuentos.—Anuncios.

GRABADOS: Antonio Gomar.—Los barrios bajos.—Tipos, por Cilla.



Las carreras de caballos van adquiriendo carta de naturaleza entre nosotros.

Ya no es la aristocracia la única que disfruta viendo correr á esos pencos flacos y larguiruchos que parecen agentes de policía, aunque sea mala comparación. También la *burguesía* honrada acude al Hipódromo y se extasía contemplando la lucha de aquellos animalitos, entre los cuales hay algunos con más entendimiento que muchos Gobernadores civiles.

Sin ir más lejos, hé aquí la carta que llegó á nuestras manos por equivocación. Está escrita por *Muscadina*, yegua ilustrada que corrió el primer día de carreras, y va dirigida á una amiga de la infancia residente en provincias, casada y con hijos.

No se maravillarán seguramente los lectores al saber que también escriben las yeguas, aquí donde existen otros muchos irracionales que cultivan la amena y varia literatura.

Ahora lean VV.:

«Mi querida *Canela*: Hace mucho tiempo que pensaba escribirte, pero el veterinario me había recomendado el reposo como preparación para las carreras, y además, no tenía pluma: la última que había en la cuadra se la llevó días pasados el mozo del pienso, por haber sido nombrado oficial de un Ministerio y desear ejercitarse en la escritura.

Tú no sabes la importancia que van adquiriendo en este país los que se dedican á la cría y mejoramiento de la raza caballar. Desde que estoy aquí, he visto llegar á los más altos puestos de la administración á muchos mozos de paja y cebada; y yo misma, de ser otras mis aficiones, hubiera podido entrar, en clase de yegua oficial, en cualquier Ministerio.

Los periódicos te habrán enterado de mi triunfo el primer día de carreras. Nos habíamos inscrito *Vitelotte*, de Villamejor; *Tito*, de Aladro, y yo, que como sabes pertenezco á la cuadra de Garvey; pero á última hora surgió no sé qué cuestión sobre el peso, y nos quedamos solos *Tito* y yo.

Ya conoces á *Tito*, que en lo presuntuoso y lo necio parece un hombre, y se figura que todas las yeguas nos estamos muriendo por él, cuando precisamente á mí me es más antipático que un desbravador. No hizo más que verme y se puso á piafar con aire de burla, como si quisiera amedrentarme; pero yo moví la cola en señal de desprecio, y me fuí á la pista sin pronunciar un solo relincho. Hecha la señal, salimos como flechas. Lo demás ya lo sabe á estas horas Europa entera.

Otra que no tuviese mi carácter se hubiera vuelto loca de alegría al oír los aplausos de la multitud y al ver los

extremos de algunos socios, que les faltó poco para que me besaran; pero yo, por no imitar á las tiples, en vez de ponerme á hacer cortesías y á saludar con el cuarto delantero, me fuí á la cuadra con la mayor dignidad y allí me estuve tomando un tente en pie de cebada con las compañeras.

¡Cuánto te echo de menos, querida *Canela*! No tengo á mi lado nadie con quien desahogar mi pecho ni á quien referir mis impresiones.

En Madrid pasan cosas tan nuevas para nosotros los animales ingenuos y sencillos, que á cada paso tenemos que mover las orejas con admiración y llegaríamos á sonrojarnos si tuviéramos pelo en el cutis.

Figúrate que hay mujeres que asisten á los espectáculos con la cara llena de almazarrón y los ojos pintados. En las carreras ví una casada que se dejaba estrechar el talle por un gomoso, mientras el marido discutía acaloradamente sobre la conveniencia de poner serreta á los caballos de silla para andar por casa. A mí se me figuró que este caballero era mucho más animal que nosotros, perdonándome á mí misma la comparación.

He visto también la otra tarde muchos señoritos que apostaban sumas de consideración, y según me contó un caballo alazán de mucha experiencia, que es vecino mío, todos deben dinero al sastre, y alguno tiene á sus hijos en cueros vivos, so pretexto de que no conviene arroparlos, porque luego se constipan al menor descuido.

Las cosas andan muy mal entre los hombres, y yo no ceso de dar gracias á mi buena estrella que me condujo á una cuadra decente y abundante. En cambio, tengo una amiga que ha ido á parar á casa de un bolsista, y cada vez que baja el papel se queda sin pienso. No hace aun muchos días, la desgraciada tuvo que comerse una chaquetilla azul que encontró cerca del pesebre.

¡Mira tú qué tendrá ella que ver con las vacilaciones bursátiles y el 4 por 100 consolidado!

¿Queréis más desgracias? En una ocasión su amo la llevó á empeñar y la tuvieron veintitantos días en casa del prestamista dándole á comer papeletas de empeño vencidas y números atrasados de *La Correspondencia*, que no sé cómo no cogió un torozón y se la llevaron los demonios.

Si todos los individuos de tiro y silla que se pasean por Madrid quisieran dirigir comunicados á los periódicos, como hacen á cada paso y con mucho menos motivo empresarios y cantantes, ¡cuántas historias sabrían los hombres y qué buenas cosas podrían aprender!

Yo he tenido un amante tordo agraciado, que se llamaba *Velox*, y después de abusar de mi natural sencillez, se fué con una esgalichada que no valía dos cuartos, sólo porque tenía buenos arreos y estaba en Palacio de yegua de vientre. Pues bien, él acaba ahora de pagármelas todas juntas.

Figúrate que su amo, un viejo verde, lo regaló á una querida, y ésta, que era de la piel de Barrabás, dejó al viejo y se fué á Calatayud con un segundo gracioso, no sin vender antes á *Velox*, que pasó á ser propiedad de un fabricante de cerveza y estuvo tres años llevando botellas á los establecimientos. Como era un caballo de muy buena familia y no estaba acostumbrado á malos tratos ni á escaseces, pues entre el amo y el mozo se comían la cebada, fué y se puso enfermo, hasta que lo llevaron á la plaza y allí lo despachó de una honda en el vientre un berrendo de Miura.

Hoy lo sirven en las fondas en clase de salchichón de Vich... Conozco que esta es una decepción para la raza caballera, pero estoy vengada.

No te canso más; quería hablarte algo de teatros porque este es un asunto que está al alcance de todos, aun de los que tienen menos cultura que yo; pero se va haciendo demasiado larga esta carta, y además, las compañías que ahora actúan aquí hablan en *moro*; de suerte, que ni los críticos ni yo misma logramos entenderlas por más que digan los periódicos.

Adiós, me voy á dar un verde. Lame á tus hijos en mi nombre; haz presente á tu esposo mi más cariñoso relincho y sabes es tu amiga desde la crin á la cola, y perdona la manera de señalar.—*Muscadina.*»

Por la copia,
LUIS TABOADA.

TELEGRAMA

(SERVICIO PARTICULAR DEL «MADRID CÓMICO.»)

Madrid.—Sinesio Delgado.—

Miércoles.—Abril veintinueve (1).

Viaje molesto y pesado.

Sigue tiempo endemoniado.

Aquí lodo. Puerto nieve.

Apesar lluvia deshecha,

gente rural satisfecha.

Pastos buenos. ¡Que aproveche!

Preséntase gran cosecha.

Buen ganado. Mucha leche.

Celebráronse elecciones.

Algunos oponen trabas.

Hubo protestas, cuestiones,

algaradas, mogicones.

Todas partes cuecen habas.

Gobierno intervino asuntos.

Dominados alborotos.

Lucha fiera varios puntos.

Pagáronse caros votos.

Votaron hasta difuntos.

Hubo vino á discreción

y comidas superiores.

Resultado votación

están muchos electores

enfermos indigestión.

Rumores han circulado
presentarme diputado.

Sea favor ó justicia,

puede desmentir noticia,
porque no me he presentado.

Dígalo á los suscritores.

Conviene corran rumores,

aunque son invención mía,

por si acaso esos señores

quieren votarme algún día.

Como estoy muy ocupado

detesto ser diputado.

Haránme grande favor

nombrándome senador.

Oficio más descansado.

Conste acepto beneficio,

de mi interés en perjuicio,

si me dan un sueldo módico.

Conviene tenga el periódico

un senador *vitalicio*.

Trabaje con fe cuestión.

Prometa á Cilla una plaza

en cualquiera Dirección.

Confío en su *ilustración*.

Urge asunto.

VITAL AZA.

FÁBULAS INMORALES

I

EL BURRO FILÓSOFO

Cierto burro, teólogo discreto,
en ciencias y en moral sabio profundo,
que supo descubrir más de un secreto
de las cosas que pasan en el mundo,
discurriendo con otro cierto día
de asuntos de elevada teología,
alababa de Jove omnipotente
la gran sabiduría
y, arguyendo de un modo contundente,
decía:—Ve si con razón le alabo,
pues él, sabiendo nuestras mañas toscas,
rabo nos dió para espantar las moscas...
y moscas que espantar con ese rabo.

II

EL GANSO Y EL CISNE

A un cisne dijo un ganso:
—Ya es preciso dejar el lago manso
do pasamos oscuros nuestros días
confundidos con tantas medianías.
Sigamos otra pauta,
y vamos por el río
á competir allá en el mar bravío
con el osado nauta.—

(1) Recibido en Madrid el día 10 de mayo.

¡Pero cómo anda el servicio telegráfico! (Esto no es verso, pero es verdad.)—(Nota de la Redacción.)

El cisne no resiste
á tan gran tentación; mas, sucia encuentra
la corriente del río: en él no entra
y de ir al mar desiste
porque guardar procura
de su hermoso plumaje la blancura
¿Y el ganso?—Llegó al mar perfectamente,
dejándose arrastrar por la corriente.

JOSÉ ESTREMEIRA.

ESPECTÁCULOS DE VERANO

Aun cuando parecerá prematuro este artículo, porque, á juzgar por los indicios, este año no trae verano, bueno es pre-caverse con tiempo.

La elevación de la temperatura echa á la calle á las viudas consecuentes, á los caballeros para todo, á las aspirantes á nodrizas del reino y de extranjeros, á las floreras y á las zarzuelitas de ingenios que veranean en seco ó se bañan en un tintero.

Hasta la presente no vamos mal.

Tendremos á Rossi en la Comedia, á la Roselli en la Alhambra y á la La-mi-do en el Príncipe Alfonso.

No se sabe quiénes serán los artistas que funcionen durante los meses de verano en el teatro del Buen Retiro, pero sí que la sociedad de conciertos dirigida por el maestro Vázquez actuará en el jardín.

En el Teatro de Recoletos habrá funciones, según se dice, pero no se sabe, aunque se teme, qué *troupe* trabajará.

En el Circo de Parish habrá fieras y pantomimas y bailes de gran espectáculo.

Ducazcal, el activo empresario, el simpático agitador de los espectáculos en Madrid, no construirá el circo que nos había ofrecido.

¡Qué amigos tienes, Felipe! Una real orden, según se dice, impide la realización de tan laudables propósitos.

Quedan para solaz y divertimento de los habitantes de Madrid que no pueden ó que no quieren sacar la cabeza de esta capital, el paseo de Recoletos, el salón del Prado y las tinieblas de la Castellana y alrededores de la Puerta de Alcalá.

En las sillas del Prado se reúne la crema frita de la sociedad madrileña.

¡Cuántas pasiones amorosas ven nacer las *estautas* de las cuatro estaciones, la diosa patrona Cibeles y el dios inválido Neptuno!

¡Cuántos diálogos tiernísimos iluminados por la luz eléctrica, ó perturbados por el farolillo del barquillero, que parece un gusano de luz beodo!

¡Cómo se agrupan en los bancos de piedra, la doncella á turno impar, el cesante á diario, el *Marcial Mochila* y la señora sola que necesita uno ó dos caballeros sin asistencia ó con ella!

¡Cómo juguetea la infancia y retoza la juventud!

¡Cómo ríe la naturaleza viendo al *cabayero* suelto, muellemente (y siga la poesía) reclinado en el banco de granito, horro de chinches y emancipado de patronas y caseros!

Faltan en el salón del Prado los músicos ambulantes que tanto gusto daban á los aficionados.

Desde que la autoridad competente dispuso que los profesores errantes pagaran por el ejercicio del arte una cuota y usaran medalla justificativa como los perros, Madrid se ha quedado sin concertistas extranjeros.

Aquellos jóvenes de buenas familias que llegaban á esta capital, sin más patrimonio que un violín veterano ó un arpa *angélica*, sin más aspiraciones que la de poner en música las conversaciones en el Prado y en Recoletos, no vienen á Madrid.

Seres nacidos para el arte de Bellini y de Muzárabe (como denomina á Mozart un músico á quien conozco y trato desgraciadamente), renunciaron al privilegio que se les ofrecía al declararlos contribuyentes.

La verdad es que se nota la falta: un arranque de *La donna è mobile* conmovía á la muchacha peor alimentada; algunos compases de peteneras enternecían á la mamá menos *flamenca*.

Desde que faltan los profesores errantes, el salón del Prado (que no sé por qué le llaman *salón*) ha perdido gran parte de sus encantos.

Las costumbres se han reformado á consecuencia del exceso de luz y de la falta de música.

El amor es rutinario y las innovaciones le ofenden.

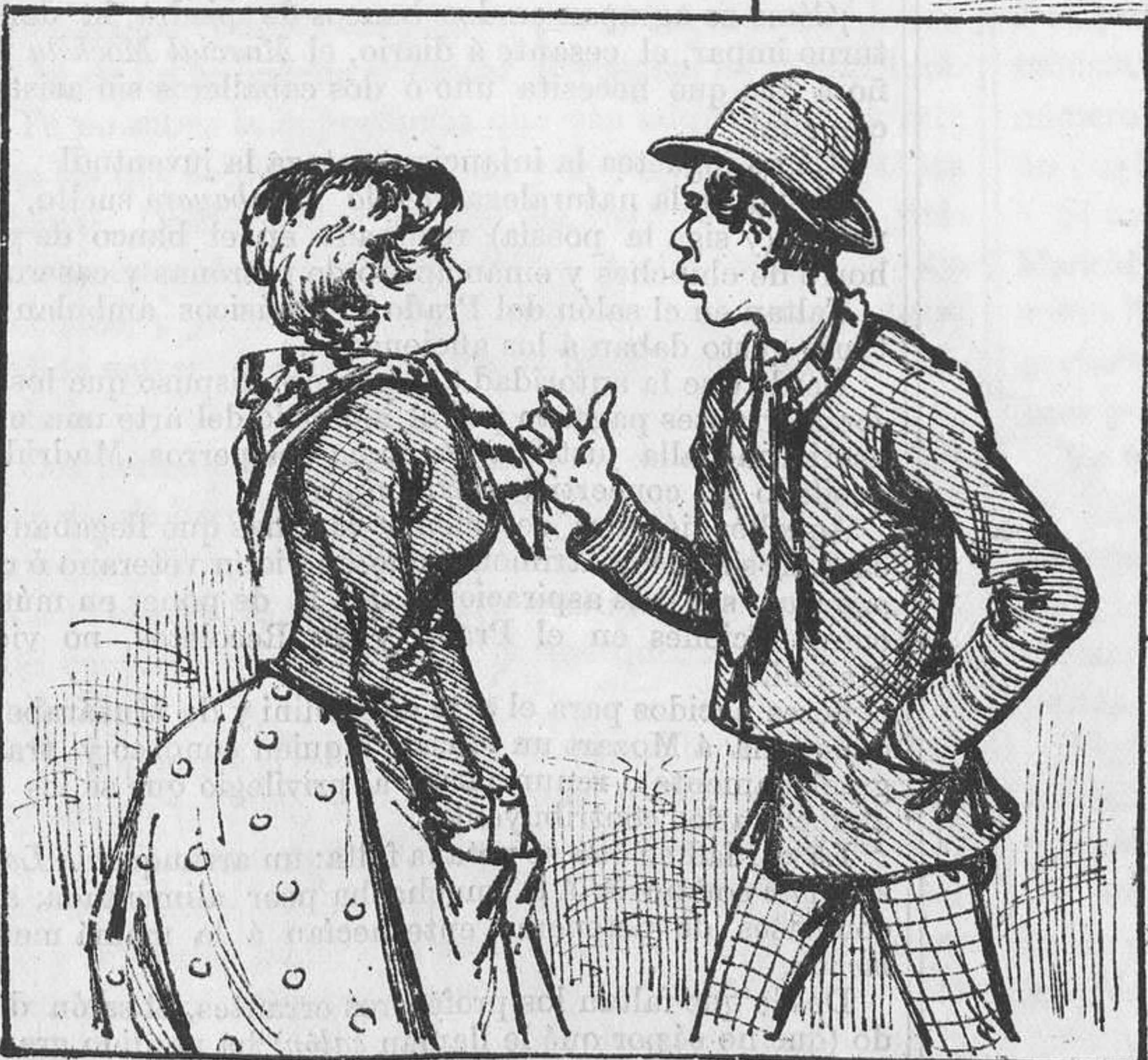
LOS BARRIOS BAJOS



—La Paca tié desparpajo y está chalá, y que se muere, ¡vamos, hombre! que me quiere, pero yo no me rebajo.



—No me tose ningún chato y yo soy de los primeros en prudencia... ¡cabayeros! sujetarme ¡que lo matol!



—Como yo te vuelva á ver junto á la botillería con el cabo y el furriel, te cayó la lotería.

—A mí no me vengas con bulos, Pepa, porque cuando la mujer falta al hombre, se le sube el aguardiente á la cabeza al hombre, y no sabe lo que se hace el hombre, y se acabó el hombre.
—¡Ay que Dios! ¡ni que fuás el moro de Valencia! Si te he faltao, que te pille un Miura, y aquí está mamá que pué icirlo mayormente.



—Comparito, no se achare, un vaso.
—De buena gana.
—¡A la salud de Bastiana!
—¡Qué pillo es usted compare!

Lit. de Bravo. Deseñado. 17 y Carbon. 7. Madrid

He conocido á un novio que dejó á su amada por verla un día vestida de limpio.

En esto hay muchas rarezas, pero generalmente el amor es tradicionalista.

Como que dice un refrán:

«Quien á feo ama, hermoso le parece.»

Y el verano es la época de los amores, de los idilios y de los dramas al natural.

La elevación del mercurio en el tubo termométrico ocasiona sinnúmero de matrimonios.

También es causa de algunos divorcios y de varias bofetás interconyugales.

El verano es la época de las redenciones y enganches.

Que salgan VV. todos y todas con bien, desea su afectísimo,

EDUARDO DE PALACIO.

A RITA

(CARTA DE UN ESCARMENTADO)

Dicen que jurando vas llena de rabia y despecho, que de mí te vengarás... ¡Ay Rita!... olvidando estás lo que va del dicho al hecho.

Dicen que te has empeñado en que sucumba á tu yugo ó proteste incomodado, porque... *pobre porfiado al cabo saca mendrugo.*

Que mi silencio te irrita dicen, y veraces son, puesto que te enojas, Rita; pero... *no es el que más grita el que tiene más razón.*

¿A qué hablar de lo que fué? volver al asunto... ¿á qué? son cosas harto enojosas, y á veces, en estas cosas, *quien más mira, menos ve.*

Que yo replique no esperes; hante visto con mujeres de corazón harto blandas, conque... *dime con quién andas, y yo te diré quién eres.*

Que te he querido, es muy cierto, mas, desengañado al cabo, tengo por gran desacierto que una vez *el asno muerto le des la cebada al rabo.*

Yo te quise con afán, tú me la pegaste... bueno... por algo dice el refrán *quien da pan á perro ajeno, pierde el perro y pierde el pan.*

Prenda ajena tu amor fué, y aunque á mí, tal vez por broma, me juraste eterna fe, ví claro que *vale un toma más que dos mil te daré.*

Te quise, no me quisiste, y, aunque las épocas mudan, en ello mi amor no insiste, que *á quien de ajeno se viste, en la calle le desnudan.*

Vine al fin desengañado (que siempre así se concluye) y estoy muy escarmentado, Rita, que *el gato-escaldado, aun del agua fría huye.*

¿Que tú me quieres? No cuela; tan peregrina invención se la cuentas á tu abuela, que al presente, y con razón, *el que menos corre, vuela.*

No ansío goce tan caro de mi sosiego enemigo, francamente lo declaro, Rita... *cuanto más amigo dice el refrán que más claro.*

No ambiciono que se aloje mi amor en tu corazón, y esto, niña, no te enoje, que está falto de razón *quien bien tiene y mal escoge.*

Cuando me diste el disgusto, lloré mi destino adusto... hoy, que la revancha tenga, amiga Rita, es muy justo; *no hay mal que por bien no venga.*

Dirás, con maneras foscas que es mi carácter cruel y mis apariencias toscas, mas... *al que se hace de miel suelen comerle las moscas.*

Para andar de amor en pos es ya tarde, Rita amiga; busquemos otro los dos, y... *á quien se lo diere Dios, San Pedro se lo bendiga.*

Por la copia,
PEDRO DE GÓRRIZ.

EXAMEN

Concha, espejo de inocencia en opinión de la gente, hacía tranquilamente el examen de conciencia, con propósitos formales de contar con gran dolor á los pies del confesor sus pecadillos veniales.

Y yo, que á todo me allano, tuve la feliz idea de ayudarla en su tarea con el librito en la mano.

Ella se prestó gustosa y empezó con mucha calma, porque Concha tiene el alma pura, sencilla, y hermosa.

La sana moral no altera todo lo que la sucede, y, por consiguiente, puede confesarse con cualquiera.

Yo escudriñaba jmprudentel lleno de gozo y ventura

los tesoros de ternura de aquella niña inocente, y aunque parezca mentira, sentía en el corazón la profunda admiración que siempre el candor inspira.

—No me extraña que te amen cuantos te conocen, vamos (la dije cuando llegamos á la mitad del examen).

Porque eres, sin adularse, lo mejor que Dios crió, y me parece que no necesitas confesarte.

Tienes limpia la conciencia; en todo lo que has hablado no encuentro un solo pecado que merezca penitencia.

Dirás que sientes dolor, y ¿por qué? vamos á ver, ¿sabes lo que vas á hacer? ¡molestar al confesor!

No tienes ningún deslíz, ¿qué vas á decirle?

—¡Nada! que tengo muy colorada la punta de la nariz.

—No seas chiquilla, y toma estas cosas como debes, ¡á gastar bromas te atreves!

—No; si no lo digo en broma.

—¡Pues, me gusta la embajada! ¿sabes que se me figura que al oírte el padre cura va á soltar la carcajada?

—¡Al revés! cuando lo note me reñirá enfurecido si llega á saber que ha sido mi primo con el bigote.

SINESIO DELGADO.

ESPECTÁCULOS

APOLO: *Guldnara*.—*La flor de lis*.—*El consejo de las diez*.—
LARA: *La sanguinaria*.—MARTÍN: *De inspector á Emperador ó las bodas de Chiripa*.

Esto se va.

El guitarrero en la Alhambra, es lo único que consigue llevar gente al teatro. Todo lo demás disfruta de la más espantosa de las indiferencias, injustificada en lo que se refiere á los estrenos de que he de dar cuenta.

No sé si atribuir esto á lo avanzado de la estación, ó á que el público se ha cansado antes de tiempo abrumado por el gran número de obras nuevas y de cortos alcances que se le han administrado durante la temporada que termina.

Sea por lo que quiera, la desanimación es grande y las empresas están perdiendo dinero.

Apolo ha estrenado tres obras que en otra ocasión hubieran sido objeto de grandes alabanzas en la prensa, y muchos aplausos en el auditorio.

Pues ahora ¡que si quieres!, los periódicos dieron cuenta de ellas, así como á regañadientes, y desaparecieron del cartel sin que se haya enterado casi nadie.

Es una lástima.

Guldnara es una leyenda morisca, de la cual el maestro Brull ha hecho una ópera española digna por todos conceptos de llamar la atención de los inteligentes, entre los cuales, por desgracia, no tengo la honra de contarme.

Y digo desgracia, porque ahora me vendría de perilla para relatar á VV. las muchas bellezas que esmaltan la obra y que bastan indudablemente para formar una reputación.

Nótase en la partitura una originalidad y una energía encantadoras; la instrumentación revela un gran estudio del arte y grandes condiciones, y... la ópera me ha gustado de veras, aunque repito que mi opinión no vale dos pesetas.

La ejecución, en honor de la verdad, fué admirable por parte de la Sra. Cortés y el Sr. Berges, que rayaron á gran altura; la Sra. Roca, en su corto papel, bien y vestida con lujo y propiedad; los coros en escena muy bien; los genios interiores medianamente.

Pero hombre, ¿en qué consiste que el coro entre bastidores entra pocas veces á tiempo?

La flor de lis, zarzuela en un acto, letra de Estremera, música de Chapí, obtuvo buen éxito y con mucha razón. El asunto del libro es bonito y simpático, la versificación galana y correcta; el final es algo oscuro y de escaso efecto. La música, como toda la del maestro, brillante y hermosa. Son de notar la overtura, un dúo de tiple y un coro.

Los actores bien, á Dios gracias.

El consejo de las diez es otra bonita zarzuela, letra de don Pablo Nougués y música del difunto Oudrid. De género ligero, la obra puede y debe quedar de repertorio, pues supera en mucho á otras de la misma índole que se cantan con gran aceptación en todos los teatros de España.

Situaciones cómicas, chistes de buen género, un bonito asunto y una música deliciosa, bien merecen algo más de lo que se les ha dado.

En Lara, como anuncié en mi anterior, se ha puesto en escena *La sanguinaria*, parodia del último drama de Cano, hecha con toda la sal y el donaire que en este género de composiciones derrocha siempre D. Salvador María Granés. En esta obra ha sacado gran partido de todas las situaciones que á ello se prestaban; los chistes se suceden sin interrupción, los tipos están perfectamente caricaturados y no hay un solo efecto perdido ni un detalle olvidado.

Trabajada á conciencia la forma, no desmerece en nada del drama que se parodia y abunda en oportunidades y golpes de efecto.

Se ve la mano del autor de *Consuelo... de tontos* y las deliciosas parodias de *La filoxera* y *La viña*.

Si esto se estrena antes... pero, en fin, más vale tarde que nunca.

La humorada *De inspector á Emperador ó las bodas de*

Chiripa, puesta en escena en el Teatro Martín, fué recibida con aplauso. Y lo merece.

El primer acto, sobre todo, es muy bonito, la gracia y la naturalidad abundan en sus cuadros; el público se rió mucho y demostró ruidosamente su complacencia. El segundo acto no es tan bueno como el primero, decae un poco; pero no tanto que eche á perder la obra. Esta, pues, resulta muy agradable y es digna de verse.

La debutante, Srta. Montes, que es una barbiana, cantó admirablemente unas peteneras y unas malagueñas.

Vayan VV. á Martín; hagan VV. ese favor.

En Variedades ha gustado *¿Dónde está mi padre?*, primera producción del Sr. Rivero, y en el Príncipe Alfonso los *morenos* han obsequiado con una grita de mi flor á *La Princesa de las Canarias*.

Me río yo de *La Africanita!*—LUIS MIRANDA BORGE.

¡ESCALA CERRADA!

Entre mil desengaños
pasas llorosa la vida entera,
porque ves que á tus años
¡pobre Matilde! sigues soltera,
sin haber comprendido
que con tu genio sólo has logrado
no encontrar un marido
como otras muchas lo han encontrado.

Procura consolarte
si es que aún deseas vivir dichosa.

Si querías casarte,
¿Para qué fuiste tan ambiciosa?
Ya ves la consecuencia.
Ya no hay remedio... Nada, no llores
y observa tu imprudencia
desde el principio de tus amores.

Una vez en Toledo
tuviste amores con un cadete.
y decías:—¡No puedol...

¡Vaya una ganga la que prometel

En seguida tuviste
con un muchacho llamado Pérez,
al que lo despediste
con calabazas porque era alférez.

Estás mismas razones
te convencieron, y al otro día
entraste en relaciones
con un teniente de Artillería,
porque al verle de hinojos,
le hallaste acaso mil atractivos,
pues se te van los ojos
tras de los cuerpos facultativos.

Tú, según le decías,
le amabas mucho y él te adoraba,
pero á los pocos días,
y cuando menos se sospechaba,
tronásteis de repente
sin que os causara ninguna pena,
sólo porque al teniente
lo trasladaron á Cartagena.

Hoy me han asegurado
que fué en reemplazo del pobre chico
un capitán graduado
de cazadores de Puerto Rico.

Pero al ver tu deseo,
que todavía no era bastante,
lo mandaste á paseo
por el cariño de un comandante.

Y al comandante luego,
por más que el pobre te amaba loco,
sin escuchar su ruego,
le despediste porque era poco.

Con tu afán desmedido
llamaste á todos *pobres pételes*
y fuiste á hallar marido
entre la escala de coroneles;
pero en ella no hallaste
lo que esperabas de tus consejos,
porque, al fin, te encontraste
¡con que eran todos bastante viejos!

Y entre mil desengaños
como has vivido de esta manera,
hoy te ves á tus años
¡pobre Matilde! siendo soltera.

¡Luego dirás que quieres,
y estás jugando con tal cinismo!

¡Así sois las mujeres!

¡Todas iguales, todas lo mismo!

FIACRO YRÁYZOZ.

SUSPIROS

Solos estamos los dos:
nada turba la alegría,
y sospecho, vida mía,
que no ha de mirarnos Dios.

Cierra el pétalo la rosa,
y si el arroyo murmura,
lo hace con tanta dulzura
que parece que reposa.

El alegre ¡jilguerillo
duerme en la verde enramada,
y por no escucharse nada
ni aun se oye cantar un grillo.

Sólo la palpitación
que produce el desvarío,
al unirse con el mío
tu amoroso corazón.

Nadie nos oye, y no obstante,
como si tuvieras miedo,

hablas quedito, muy quedo,
con acento vacilante.

Tu cabellera sedosa
cae sobre mi rostro ardiente;
su grato olor el ambiente
toma y lo lleva á la rosa.

Tú languideces y miras
al cielo semi-extasiada.
Yo miro... y no digo nada...
Suspiro... y también suspiras...

Y como llega veloz
la hora de retirarte,
das un suspiro *que parte*;
yo lanzo un suspiro *atroz*.

Y algunas veces me admiró
a! ver que de todos modos,
siempre el más largo de todos
es el *último suspiro*.

JULIÁN GARCÍA CUENCA.



Vital Aza está en Mieres;
por lo tanto, decir no necesito
que á Mieres se le manda el numerito.
Pero ¿llega á sus manos? ¡Que si quieres!
Empleado incivil que te recreas
en quitarle el papel, ¡maldito seas!

Un inglés ofrece 2.500 pesetas por los fragmentos desprendidos de la Giralda el día de la tormenta.

¿Se los damos ó no?
Pero hombre, ¡que hasta de los rayos han de sacar partido los ingleses!

En la Zarzuela:
—¡Qué diálogo tan picante! ¡qué situaciones tan atrevidas!
¡Qué!...

—Pero V. ¿entiende algo?
—Ni una palabra, gracias á Dios, pero me lo figuro. ¿No ve V. lo que hacen esos actores? ¡qué besos! ¡qué abrazos! ¡qué razonamientos!

—Tiene V. razón, ¡si esto estuviera en castellano!
—¡Caracoles! ¡eso es el idioma universal!

Carulla, por si acaso no lo saben ustedes, sigue poniendo en verso castellano la Sagrada Biblia.

Además recoge ofrendas para no sé cuántas cosas, y recibe los bombos que le administra periódicamente mi amiga *La Correspondencia*.

Ahora ha dicho *El Siglo Futuro* que esos bombos los redacta el interesado y se ha armado una de réplicas y dúplias que no hay más que ver...

¡Pues no mete poca bulla
el reverendo Carulla!

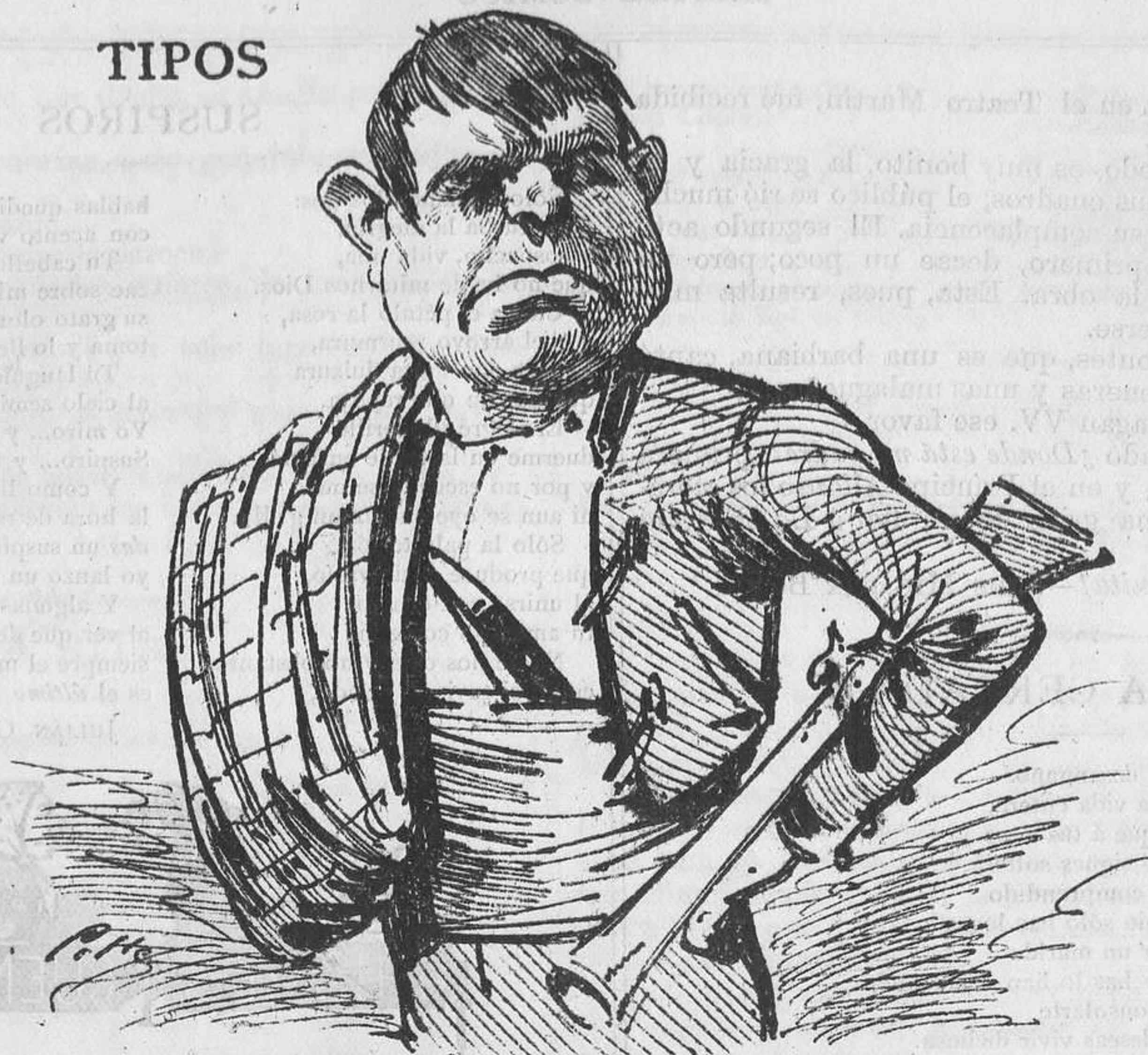
El diputado electo por Cabra ha obsequiado á sus electores con dos novillos enmaromados que han recorrido triunfantes las calles de la población, sin otras consecuencias desagradables que un muerto y un herido.

Vamos, en una palabra,
que se han divertido en Cabra.

Nuestro queridísimo amigo y colaborador D. Manuel Matos ha tenido la desgracia de perder uno de sus hijos.

Le enviamos, pues, nuestro sincero pésame, asociándonos á su dolor.

TIPOS



Un pedazo de animal que á la sociedad maltrata, buscando á salto de mata una posición social.

ANUNCIOS

MADRID COMICO

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos

CONTIENE ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS MEJORES LITERATOS y viñetas y caricaturas debidas al lápiz de CILLA

Redacción y Administración: CERVANTES, 2, Segundo.—Madrid.

DESPACHO TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á DOS

Precios de suscripción

MADRID	Ptas. Cs.	PROVINCIAS	Ptas. Cs.
Trimestre.....	2,50	Semestre.....	4,50
Semestre.....	4,50	Año.....	8
Año.....	8	EXTRANJERO Y ULTRAMAR	
		Año.....	15

PRECIOS DE VENTA

	Ptas. Cs.
Un número.....	15
Idem id. atrasado.....	50
Veinticinco números.....	2,50
Doce idem.....	1,25

Las suscripciones empiezan el día 1.º de cada mes y en provincias no se admiten por menos de seis meses.

No se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo; en este último caso certificando la carta.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

COMPANIA COLONIAL

FUNDADORA EN ESPAÑA DE LA FABRICACIÓN DE CHOCOLATES Á VAPOR

Proveedora efectiva de la Real Casa

22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

ÚNICA CASA EN SU RAMO

PREMIADA

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS

CON DOS MEDALLAS

CHOCOLATES
GRAN MEDALLA DE ORO
SOPAS COLONIALES

MEDALLA DE BRONCE

ACREDITADOS CAFÉS

LOS ÚNICOS PREMIADOS

EN LAS GRANDES EXPOSICIONES DE VIENA Y FILADELFIA

GRAN SURTIDO DE TÉS SRELECTOS

PASTILLAS NAPOLITANAS Y BOMBONES DE CHOCOLATE
DULCES Y CAJAS FINAS DE PARIS

Depósito general..... Calle Mayor, 18 y 20
Sucursal..... Montera, 8

MADRID

ARTÍCULOS PARA NIÑOS.

Trajes de pantalón, desde 30 rs.
Idem á la marinera, de pantalón largo.
Corbatas, camisas, cuellos, bastones, etc.

Peligros, esquina á la Aduana.

GRANDES ALMACENES

DE

SANTA CRUZ.

Encajes, sederías, lanerías.
Confecciones. Ropa blanca.

Plaza de Santa Cruz núm. 1, 7

Bolsa, núm. 16.